

En este trabajo de investigación, se quiere reflejar de una forma sencilla la realidad de un problema que afecta a la sociedad en general, en especial a aquellas personas que viven en grandes núcleos urbanos. Este problema, tan bien conocido por las personas que residen en las ciudades, generalmente grandes, es el de la contaminación acústica.

El ruido es un sonido que interfiere con las actividades, las conversaciones o el descanso. Un mismo sonido puede ser música o diversión para una persona y ruido para otra. Está formado por vibraciones de aire.

Un sonido para ser ruido no tiene que ser necesariamente muy fuerte. A veces un ruido muy suave, nos distrae impidiendo concentrarnos. Pero los ruidos más fuertes son los que más nos pueden llegar a perjudicar con el tiempo.

El ruido no afecta solamente a las personas, sino también afecta a los animales. Además puede dañar a los edificios si es muy fuerte. Sin embargo, lo más probable es que el daño se produzca por vibraciones, las mismas que producen la contaminación acústica.

Los ruidos extremadamente fuertes, pueden dañarte el oído para siempre. Pero los que no son tan, fuertes, si se escuchan durante varias horas por el día pueden producir sordera, después de algunos años.

Los ruidos muy agudos son más dañinos que los graves. Los ruidos muy cortos y muy fuertes, también son especialmente peligrosos.

Hay que decir también que, si un sonido te impide conversar normalmente, ya es peligroso. También si te hace que te duelan los oídos o si te producen zumbidos. Además el ruido produce otros efectos como son: aumento de la presión sanguínea, produce problemas del corazón, predispone a la violencia, ocasiona estrés y disminuye la concentración. En el caso de los niños, afecta en el crecimiento e interfiere con el aprendizaje.

El oído está formado por el oído externo (la oreja y el canal auditivo), el oído medio (el tímpano y tres pequeños huesitos) y el oído interno. El oído interno tiene forma de caracol, y en su interior hay unas células muy pequeñas, llamadas células pilosas (en un milímetro caben 500 de ellas). Ellas son las principales responsables de que oigamos lo que oímos. Pero por ser tan pequeñas son muy delicadas y los ruidos fuertes acaban destruyéndolas.

Básicamente queremos dar a conocer y aclarar las dudas que la gente pueda tener con esta clase de contaminación, que es el ruido, ya que hay personas que no lo consideran como tal.